LECTURAS DEVOCIONALES PARA MENORES Y ADOLESCENTES

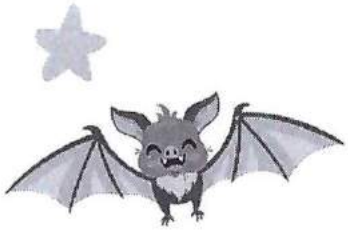
MARZO

UN PLANETA MARAVILLOSO

«VIDA CRISTIANA»
VIDA

Vicki Redden
Dee Litten Reed
Joelle Reed Yamada

https://vidakristiana.blogspot.com/



Les cerró la boca

«Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones».

Daniel 6: 22

Cuando yo iba a la escuela, a veces me costaba llevarme bien con otras niñas de mi clase. Mi madre, para que me sintiera mejor, me dijo que quizá ellas estaban celosas de mí, pero creo que la verdadera razón era que yo no era una compañera de clase muy cariñosa.

Los celos son un problema importante para algunas personas, y Daniel tenía unos compañeros de trabajo muy celosos.

Como Daniel era un hombre fiel y un gran trabajador, le dieron el mejor trabajo en el reino de Darío. Los otros gobernadores estaban tan celosos que elaboraron un plan para engañar al rey. Consiguieron que el rey aprobara una nueva ley. Esta consistía en que nadie podría adorar a otra persona que no fuera el rey. Ellos sabían que Daniel no se arrodillaría frente al rey, así que intentaron que Daniel se metiera en problemas.

Daniel oraba a Dios tres veces al día en su ventana, donde todo el mundo podía verlo. Y cuando se aprobó la nueva ley, él mantuvo su costumbre de orar tres veces al día frente a todos.

El rey Darío apreciaba a Daniel, pero cuando los gobernadores y supervisores le dijeron que Daniel no había cumplido la ley, tuvo que cumplir lo que había firmado y permitir que arrojaran a Daniel al foso de los leones. Entonces colocaron una gran piedra sobre el foso y lo sellaron con el sello especial del rey. Los leones estaban hambrientos y se abalanzaban sobre cualquier cosa que fuese lanzada al foso. El rey tenía miedo de que Daniel muriera; por eso, se emocionó cuando a la mañana siguiente lo encontró vivo tras quitar la piedra que cubría el foso. En lugar de cenarse a Daniel, los leones acabaron desayunando a esos hombres que habían engañado al rey para que aprobara esa ley.

Si Jesús pudo cerrar la boca de esos leones devoradores de seres humanos, también puede cambiar nuestros corazones. Cuando nos sentimos enfadados, celosos o rencorosos, solo tenemos que pedirle a Jesús que cambie nuestro corazón.

Dee

2 de marzo

Insectos

«La araña que atrapas con la mano, y está en palacios de rey».
Proverbios 30: 28, RV60

¿Sabes que los insectos son tan pequeños que normalmente ni los vemos? Algunos de ellos se esconden en todo tipo de lugares. Por ejemplo, hay unos pequeños escarabajos que a veces aparecen en el pan. No sabes que están ahí hasta que ves todas las cosas malas que han hecho.

Aquí te muestro más datos curiosos de algunos insectos:

- El pequeño escarabajo del pan, también llamado larva, se alimenta de madera seca, pimientos picantes y jengibre deshidratado. Pero uno de sus alimentos favoritos son los libros. ¡Una larva hambrienta puede comerse hasta veintisiete libros!
- Con esos ojos que ocupan la mayor parte de su cabeza, las moscas y las libélulas pueden ver hasta por detrás de sus cabezas. Pueden ver venir a sus enemigos desde atrás, por arriba y por abajo.
- Los mosquitos macho no pican. Solo las hembras te causan esos dolorosos bultitos rojos que tanto pican. Los machos se alimentan solamente de los jugos y néctares de las plantas.
- Las polillas pueden escuchar sonidos mucho más allá de lo que tú y yo podemos escuchar. De hecho, si perciben el sonar agudo de los murciélagos rápidamente se tiran al suelo para escapar de ellos.
- Las termitas magnéticas o de brújula siempre construyen sus nidos de forma que los lados anchos y planos estén orientados hacia el este y el oeste, y los extremos más finos hacia el norte y el sur. Los científicos piensan que hacen esto para ayudar a controlar la temperatura en el nido.
- La seda de araña es la fibra natural más dura que se conoce. Las telarañas enormes de una araña del Pacífico Sur son tan resistentes que hasta se pueden usar como redes de pesca.

Como hemos visto, aunque los insectos son pequeños, pueden hacer cosas muy grandes. ¿Qué grandes cosas puedes hacer tú hoy por los demás? Si crees que todavía eres pequeño, acuérdate de los insectos.

Vicki

3 de marzo

Pide ayuda

«Oye mis gritos cuando te pido ayuda».
Salmo 28: 2

Cindy y Vance estaban muy emocionados cuando un joven guacamayo llegó como mascota a casa. Creían que este pájaro de colores brillantes comenzaría a hablar en poco tiempo.

Le dieron a César, así es como lo llamaron, algún tiempo para que se acostumbrara a su nueva casa y después empezaron a repetirle frases cortas poco a poco. A cambio, César silbaba y a veces garría fuertemente. Tras unas semanas más de silbidos y garridos, César empezó a murmurar. Repetía ese murmullo confuso una y otra vez, pero ninguno de los sonidos tenía sentido, así que Cindy y Vance se rindieron y simplemente disfrutaron de sus murmullos, silbidos y garridos.

Un día, cuando llegaron a casa, escucharon a César decir claramente: «¡Ayuda! ¡Por favor, que alguien me ayude!». Entonces Vance le dijo a Cindy: «Sus primeras palabras... ¿y quiere que alguien lo rescate?».

Escucharon cómo el guacamayo seguía pidiendo que alguien lo ayudara. Luego, escucharon una voz débil que venía de fuera de la casa: «¡Por favor que alguien me ayude!».

Alguien estaba pidiendo ayuda claramente. Mientras Cindy llamaba a una ambulancia, Vance se puso su abrigo, agarró una linterna y salió por la puerta. Fue siguiendo la voz por la calle hasta que llegó a un antiguo almacén. Al entrar, encontró a un anciano que se había caído y no se podía levantar. Al poco rato, llegó la ambulancia.

Mientras el anciano recibía ayuda de las personas de la ambulancia, Vance le contó el milagro que acababa de suceder. Gracias a que Vance y Cindy escucharon a César, la vida de aquel hombre se salvó. Nuestro Salvador, Jesús, siempre nos escucha cuando le pedimos ayuda. Incluso si solo estamos susurrando.

Dee

4 de marzo

La obediente Shani

«Y pueden ustedes confiar en Dios, que no los dejará sufrir pruebas más duras de lo que pueden soportar. [...] Dios les dará también la manera de salir de ella, para que puedan soportarla».
1 Corintios 10: 13

El padre de Jolynn tenía un perro llamado Shani. Era un perro muy inteligente y bien educado que había sido entrenado para no pisar el césped que tenían en la entrada de casa. Una tarde, el padre de Jolynn junto con sus dos hermanos y su hermana decidieron comprobar si Shani rompería esa regla. Para ello, todos se pusieron en el césped y llamaron al perro.

Shani caminó muy despacio por los escalones que llevaban al césped. Y aún más lentamente cuando extendió una pata... paso uno. Con mucho cuidado estiró la segunda... paso dos. Y temblando, puso otra pata para completar el tercer paso.

«¡Vamos Shani! ¡Vamos!, ¡tú puedes hacerlo!», le gritaron los niños.

Shani empezó a temblar y a gemir. Los niños seguían llamándola y animándola para que diese el cuarto paso que la llevaría al césped. Sin embargo, por más que lo intentaron, no consiguieron que Shani diera el último paso. Estaba tan bien entrenada que nunca daría el último paso para romper la regla, incluso si eran sus pequeños dueños los que le estaban pidiendo que lo hiciera.

Las tentaciones siempre son difíciles de manejar. Pero es más difícil todavía cuando tus amigos son los que te ofrecen y te presionan para que caigas en la tentación. Debes ser un cristiano fuerte y valiente para defender lo que tú sabes que está bien. Dios nos promete que siempre nos dará la fuerza que necesitamos para manejar todas esas tentaciones.

Joelle

5 de marzo

Pulgones

«En todo tiempo ama el amigo».
Proverbios 17: 17, NVI

¿Has visto alguna vez a un insecto pequeño de color verde brillante masticando una flor o una hoja? Lo más probable es que sea un insecto llamado pulgón. Estos insectos no tienen muchos amigos. Son pequeños y no tienen ni garras ni dientes afilados para poder protegerse. Muchos animales o insectos comen pulgones. Sin embargo, los pulgones tienen unas amigas llamadas hormigas. Los pulgones y las hormigas tienen una relación de amistad muy especial.

Los pulgones producen un líquido azucarado llamado melaza, que a las hormigas les encanta. Les gusta tanto este líquido que protegen a los pulgones a cambio de él. Les construyen pequeños refugios para protegerlos de la lluvia y mantenerlos a salvo de otros animales.

Si las hormigas no se comieran la melaza que producen los pulgones, este líquido se estropearía y acabaría con la colonia de los pulgones. Pero como las hormigas van limpiando, los pulgones pueden seguir comiendo. ¡Todos salen ganando en esta amistad!

¿Hay alguien en tu iglesia, en tu escuela o vecindario a quien le molesten los niños? ¿Ves a alguien que no tenga muchos amigos? Lo bueno de ser amigo de otra persona es que tú obtienes un amigo a cambio. Sé hoy como la hormiga, ¡sé amigo de alguien que lo necesite!

Vicki

6 de marzo

Rufus y el cuervo

«Hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes; porque en eso se resumen la ley y los profetas».
Mateo 7: 12

Rufus era un perro guardián que vivía en un concesionario de automóviles. Durante el día estaba atado a su caseta, pero por la noche lo dejaban suelto para que pudiera vigilar todos los automóviles nuevos y relucientes. Como era un perro guardián, su dueño no dejaba que nadie lo acariciara o jugara con él, ya que esto podía confundir a Rufus. Puede parecer que era un poco solitario, pero Rufus estaba muy entretenido. ¿Sabes quién era su mejor amigo? Un cuervo muy grande.

Esta amistad empezó hace unos años cuando el cuervo saltó sobre el plato de comida de Rufus intentando quitarle algún trozo de comida. Le quitaba un trozo y se alejaba del alcance de Rufus. Luego regresaba y colocaba la comida cerca de la nariz del perro. Pero con la misma rapidez volvía a alejarse para que Rufus no lo alcanzara. Rufus aguantó aquella situación porque, aunque al cuervo le gustaba bromear, siempre le devolvía o compartía el trozo de comida.

Un día, el cuervo se cayó a un barril viejo cuando estaba bebiendo. Graznó y luchó, batiendo sus alas en el agua y tratando de agarrar el borde con sus pies. Fue entonces cuando el dueño de Rufus miró por la ventana y vio que Rufus estaba arrastrando su caseta para poder llegar al barril. Cuando consiguió llegar, el perro sacó al cuervo que se estaba ahogando con la boca y lo dejó en el suelo.

Desde ese día, el cuervo dejó de molestar a Rufus; en vez de eso, el cuervo frotaba su brillante cabeza negra contra la cara de Rufus, mientras este le lamía la espalda. De vez en cuando, el cuervo hasta le traía a Rufus algunas cosas brillantes que se encontraba.

Rufus tomó una buena decisión al mostrar bondad a ese cuervo que no paraba de molestarlo. Con la ayuda de Jesús, quizá algún día seas amigo de alguien que hoy te molesta.

Julie

7 de marzo

Un caballo testarudo

«No tengas miedo, pues yo estoy contigo».
Isaías 43: 5

https://vidakristiana.blogspot.com/

Canela era un caballo de carreras. Había sido mimada y montada por jinetes profesionales. Cuando se retiró a la granja de la abuela Loden, probablemente esperaba llevar la vida de ocio que se merecía. Canela vivía muy bien excepto cuando Clarisa, la nieta de Loden, iba a visitarla.

Canela era muy cuidadosa con su pequeña jinete, aunque Clarisa no la ayudaba mucho. Sus paseos consistían en que Clarisa ensillaba a Canela y cabalgaban hasta el otro lado del pasto. Una vez allí, le hacía dar la vuelta. En ese momento, Canela se arrodillaba y se negaba a levantarse hasta que Clarisa le quitaba la silla del lomo. Era un camino largo de vuelta hasta el granero, llevando la silla de Canela, pero eso no impidió que Clarisa lo siguiera intentando.

Un cálido día de agosto, Clarisa cabalgó a otra parte de la granja donde había un gran canal por el que circulaba el agua de riego. Cuando se acercaron a la zanja, Clarisa le indicó a Canela que diera la vuelta para poder volver a la granja. Como de costumbre, este caballo testarudo se arrodilló en el barro y se negó a moverse. Hasta que Clarisa le quitó la silla se puso de pie. Pero esta vez, en lugar de caminar lentamente de regreso a la granja, chilló, se levantó sobre sus dos patas traseras y dio una patada al aire. Entonces Clarisa vio que tenía una serpiente venenosa enroscada en su pierna y lista para atacarla.

Canela fue galopando hacia la serpiente, se dio la vuelta y con las patas traseras golpeó a la serpiente hacia el canal. Ese día, la caminata de vuelta a la granja cargando la silla de montar no resultó tan difícil, ya que Canela le había salvado de aquella serpiente.

Dios usa muchas maneras para rescatarnos de situaciones que son demasiado difíciles para nosotros. Puede ser un caballo, un ángel, un familiar o incluso un extraño. Él siempre está con nosotros.

Dee

8 de marzo

¿Sabes qué cefalópodo soy?

«Tú fuiste quien formó todo mi cuerpo; tú me formaste en el vientre de mi madre».
Salmo 139: 13

¿Sabes qué es un cefalópodo? Si no lo sabes, búscalo en un diccionario. Veamos si sabes de cuál estamos hablando...

- Tengo un «pico» duro y fuerte que uso para comer.
- Cuando necesito esconderme, cambio mi color para que coincida con el del ambiente que me rodea.
- A veces, me han visto salir del agua para capturar cangrejos que están en la tierra, pero no puedo vivir mucho tiempo fuera del agua a no ser que me mantengan fresco y húmedo.
- Soy muy curioso y bastante inteligente.
- Puedo hacerme casi tan delgado como una hoja de papel.
- Mi apellido es cefalópodo (ce-fa-ló-po-do). Es una palabra griega que significa «cabeza-pie»; y mis parientes son los calamares, las sepias y los nautilos.
- Mis ocho brazos tienen ventosas que uso para «caminar» sobre las rocas y para conseguir comida.
- Cuando tengo miedo, expulso un líquido negro que confunde a mi atacante.

Respuesta: ¡Soy un pulpo! Dios me hizo único. No hay otro animal en la tierra o en el mar que se parezca a mí. Puedo parecer gracioso, pero puedo hacer cosas que ningún otro animal puede hacer.

Jesús también te hizo especial. No hay nadie en la tierra como tú, eres muy especial para él.

Vicki

9 de marzo

Jasper el valiente

«Yo soy quien te manda que tengas valor y firmeza.
No tengas miedo ni te desanimes porque yo, tu Señor y Dios,
estaré contigo dondequiera que vayas».
Josué 1: 9

La historia bíblica de David y Goliat nos enseña que el tamaño de tu oponente no importa cuando tienes a Dios de tu parte. Pero en el mundo animal, el tamaño normalmente sí es importante. Solemos pensar que cuanto más grandes, más fuertes o pesados sean, tienen las de ganar... pero no siempre es así.

Juan y Casandra planearon pasar las vacaciones, con su hija Janie de dos años y su gato Jasper, en las montañas Adirondack, en Estados Unidos.

Los gatos no suelen ser los mejores compañeros de viaje; por eso, Juan y Casandra estaban un poco preocupados. Pero Jasper resultó ser el mejor compañero para Janie y encontró muchas cosas divertidas que explorar dentro de la cabaña y fuera, en el bosque.

Un día, Juan y Casandra estaban leyendo un libro y relajándose sentados en el porche. A pocos metros, Janie estaba jugando rodeada de muchas flores silvestres.

De repente, sin previo aviso, un gran oso negro apareció en el jardín. Y antes de que Juan y Casandra pudieran hacer nada, el oso había agarrado a su hija con la boca y la movía de un lado a otro. En ese mismo instante, Jasper saltó sobre la cabeza del oso y empezó a arañarle los ojos. El oso, sorprendido, soltó a Janie, que estaba sana y salva, y salió corriendo detrás del gato que se había metido dentro del bosque.

Al cabo de dos horas, Jasper regresó triunfante. No tenía ni una herida.

¿Sientes miedo a veces? ¡No estás solo! Si preguntas a los adultos que te rodean, seguro que descubrirás que todos han pasado miedo alguna vez. Y recuerda que nuestro valor para hacer lo correcto viene de Jesús, él siempre estará contigo.

Dee

10 de marzo

Un perro llamado Ira

«El Señor te protege en todos tus caminos, ahora y siempre».
Salmo 121: 8

Había un perro sin hogar que estaba muy delgado, con el pelo sucio y muy enredado. Parecía que era un labrador. Cuando Lauren y Leonard lo vieron, apartaron de él el carrito de su bebé Lara. Sin embargo, por alguna razón, el perro les siguió mientras caminaban hacia el parque. A Lauren le preocupaba que se acercara demasiado a Lara e intentó que se alejara.

Lauren y Leonard estaban tan ocupados intentando alejar al animal, que no se dieron cuenta de que Lara se había bajado del carrito e iba caminando hacia un hombre que tenía muchos globos.

De repente, al ver que Lara se había escapado, los padres se chocaron, tropezaron y se cayeron al suelo. Cuando se levantaron, vieron que Lara estaba corriendo entre los automóviles aparcados en dirección a la carretera. Una gran furgoneta verde iba hacia ella.

Justo en ese momento, el perro callejero pasó corriendo junto a ellos y se colocó delante de Lara. Entonces giró su cuerpo e hizo que Lara retrocediera, que saliera de la carretera y quedara lejos de la furgoneta. En el último segundo, él también se apartó del vehículo.

Hubo muchas lágrimas y oraciones de alegría, abrazos y también caricias al perro al que Lauren y Leonard decidieron llamar Ira (un nombre hebreo que significa «el que vigila»). De hecho, estaban tan agradecidos que se llevaron a Ira a casa con ellos ese mismo día.

Puede que no tengas un perro como Ira en tu casa, pero siempre tienes a alguien que te cuida. Hagas lo que hagas y vayas donde vayas, Jesús siempre está pendiente de ti, como dice el versículo de hoy.

Dee

11 de marzo

¿Cuánto sabes de los peces?

«También a la tierra y a los peces del mar puedes pedirles que te instruyan».
Job 12: 8

Cuando estás nadando, debes tener cuidado y salir del agua para respirar. Si pasas mucho tiempo bajo el agua, te puedes ahogar. Los mamíferos deben salir del agua para respirar. Los peces también necesitan aire, pero lo consiguen de otra manera. Así los creó Dios.

Elige la respuesta correcta a las siguientes preguntas y comprueba después si has acertado. Vamos a ver cuánto sabes de los peces...

1. ¿Por qué no se ahogan los peces?
   a. Son nadadores muy buenos y cuidadosos.
   b. Obtienen oxígeno del agua.
   c. Salen a respirar fuera del agua
2. ¿Cuál de estos peces es el padre que protege a sus crías?
   a. Caballito de mar.
   b. Pez de colores.
   c. Peces pequeños.
3. ¿Los peces duermen?
   a. Sí.
   b. No.

Respuestas:

1. Los peces pueden tomar oxígeno del agua a través de las branquias. Las branquias están a ambos lados del cuerpo de los peces, justo debajo de la cabeza. Los peces necesitan el agua para vivir tanto como tú y yo necesitamos el aire.
2. La madre caballito de mar pone sus huevos en la bolsa del padre, y este guarda los huevos y los mantiene a salvo hasta que nacen las crías.
3. Los peces no tienen párpados y no pueden cerrar los ojos, incluso si duermen o descansan. Los peces duermen de formas distintas. Algunos descansan en el fondo de lagos, arroyos u océanos; otros hunden la cabeza en la arena del fondo y se escurren hasta perderlos de vista; y otros se tumban de lado, se apoyan en las rocas o se esconden.

Vicki

12 de marzo

¿Te orientas bien?

«Busquen las cosas del cielo, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios».
Colosenses 3: 1

Stacy solía dar clases en una pequeña escuela en los bosques de Wisconsin. Allí los inviernos son muy fríos y nieva mucho. Después de la primera nevada, descubrió que los ratones del bosque habían elegido su escuela para pasar las vacaciones de invierno. Todas las mañanas, cuando Stacy encendía las luces, veía a dos o tres ratones correteando por las estanterías, buscando refugio.

Los ratones le parecían simpáticos, pero también sabía que podían tener enfermedades y no quería que estuvieran en su escuela. Así que compró algunas trampas y untó cuidadosamente mantequilla de maní en cada una de ellas. A la mañana siguiente, Stacy había cazado tres ratones. Se puso las botas y caminó hacia el bosque, donde los liberó, cerca de unas plantas. Stacy volvió a colocar las trampas. A la mañana siguiente, tenía cuatro ratones. Una vez más, se adentró en el bosque y puso de nuevo a estos ratones cerca de las plantas.

Así fueron pasando los días. Cada mañana, Stacy encontraba más ratones en las trampas. Empezó a preguntarse cuántos habría en el edificio y cuándo se acabaría esa situación. Un día, Stacy creyó reconocer a uno que había dejado en el bosque el día anterior. «No puede ser, será que todos los ratones de campo se parecen», se dijo a sí misma. Aun así, a la mañana siguiente, Stacy utilizó un pincel largo para marcar de diferentes colores a tres de los ratones. ¿Y sabes qué? Eran los mismos ratones, que volvían una y otra vez. Intentó llevarlos a diferentes partes del bosque, darles vueltas y marearlos antes de soltarlos, pero siempre encontraban el camino de vuelta a la escuela.

Finalmente, Stacy trasladó a sus peludos amigos a un granero abandonado, a kilómetros de la escuela. Esos ratones me recuerdan dónde quiero acabar: en el cielo, con Jesús. Pueden pasarnos cosas malas, pero si mantenemos nuestros ojos puestos en él, seguiremos en el rumbo correcto.

Julie

13 de marzo

Objetos perdidos

«Busquen al Señor mientras puedan encontrarlo, llámenlo mientras está cerca».
Isaías 55: 6

¿Alguna vez te ha dado mucho miedo probar algo nuevo, pero lo has hecho de todos modos y has descubierto que te gustaba? Eso es lo que le pasó a Brenda. La habían invitado a escalar por primera vez y tenía mucho miedo.

A pesar de todo, se puso el equipo de escalada, agarró la cuerda y empezó a subir por la pared rocosa. Al llegar a un saliente de la montaña que era más amplio, Brenda se detuvo a descansar. Cuando retomó la subida, una cuerda de seguridad se rompió y le golpeó el ojo lo que hizo que perdiera la lente de contacto. Estaba en un saliente rocoso, con cientos de metros por debajo y por encima de ella. Por supuesto, estuvo buscando la lente de contacto, pero no la encontró. Así que siguió subiendo. Por fin, llegó a la cima y se sentó en el suelo. Tenía ganas de llorar, pero se puso a orar: «Señor, tú puedes ver todas estas montañas. Conoces cada piedra y cada hoja. Sabes exactamente dónde está mi lente de contacto. Por favor, ayúdame a encontrarla».

Una a una, sus amigas subieron hasta la cima y una vez que llegaron todas bajaron por el sendero hasta la base. De vez en cuando, se cruzaban con escaladores que subían o bajaban por la cara del acantilado.

Uno de los escaladores gritó: «Eh, chicos, ¿alguien ha perdido una lente de contacto?». ¡Oh, sí! ¡Era de Brenda!

Esto ya es bastante sorprendente, pero ¿sabes por qué la vio el escalador? Una hormiga caminaba despacio por la roca, llevando la lente de contacto.

Qué milagro tan maravilloso. Jesús no solo escuchó y respondió la oración de Brenda, sino que utilizó a la humilde hormiga como parte del milagro. No hay nada demasiado grande ni demasiado pequeño para Jesús. Él quiere que oremos y le contemos todo lo que nos preocupa y lo que sentimos.

Dee

14 de marzo

El más rápido, el más grande y el más pequeño

«Dios creó los grandes monstruos del mar,
y todos los animales que el agua produce y que viven en ella».
Génesis 1: 21

¿Quién es el más alto de tu familia? ¿Quién corre más rápido? ¿Quién es el más pequeño? ¿Quién de la familia ha viajado más lejos de casa? Compara tus respuestas con estos datos curiosos sobre los animales marinos...

- El pez vela es el pez más rápido del mundo. Puede nadar a velocidades de hasta sesenta y ocho millas por hora. Una velocidad superior al límite de velocidad de muchas carreteras interestatales. También es más rápido de lo que puede correr un guepardo.
- El salmón real puede recorrer más de tres mil kilómetros desde el mar hasta los arroyos y ríos donde nació. Es la distancia entre Detroit (Míchigan) y Los Ángeles (California). Es un viaje muy largo.
- El caballito de mar más pequeño del mundo se llama *Hippocampus denise*. Uno de estos caballitos de mar es más pequeño que una de nuestras uñas.
- Las medusas son un 95 % agua y no tienen corazón, sangre, cerebro ni branquias.
- El primer tiburón de boca ancha se descubrió por accidente en 1976, cerca de Hawái, cuando se quedó enredado en unas cuerdas que había en el agua. Solo se han visto unos pocos más en el mundo.
- Los peces pulmonados obtienen oxígeno del agua, al igual que todos los peces. Pero si el agua en la que está el pez empieza a secarse, este escarbará en el fondo, enroscará la cola sobre la cabeza y formará un capullo dejando una pequeña oquedad junto a la boca. De esa forma puede vivir hasta cuatro años, ¡aunque no haya agua!

¿Sabes en qué día creó Dios a los animales marinos? Búscalo en tu Biblia y haz un dibujo del que te guste más.

Vicki

15 de marzo

¿Cabeza dura?

«Me hizo bien haber sido humillado, pues así aprendí tus leyes».
Salmo 119: 71

Jolynn y Eric tenían una perrita negra con la punta de la cola blanca, a la que llamaron Tippy. Era una perrita muy dulce a la que le encantaba jugar y tenía mucho espacio para hacerlo, porque la familia vivía en el campo.

Tippy tenía total libertad para explorar el río y las colinas que rodeaban su casa.

Una noche, después de explorar un poco, Tippy llegó a casa llorando. Se había encontrado con un puercoespín que no quería jugar. Tenía la nariz tan llena de púas que tuvieron que llevarla al veterinario.

Mientras el veterinario atendía a Tippy, les dijo a Jolynn y Eric que la mayoría de los perros aprenden rápidamente que los puercoespín no son muy juguetones al encontrárselos por primera vez. Después de tener la nariz llena de púas, la mayoría de los perros saben que tienen que mantenerse alejados de ellos. El veterinario también les dijo que si Tippy no había aprendido la lección ya, nunca lo haría.

Pasaron un par de meses y la familia creía que Tippy había aprendido esa importante lección. Pero una noche, tras una larga tarde de exploración, Tippy volvió otra vez llorando a casa. Después de todo, no era de las perritas más listas.

Algunos niños, y también adultos, son un poco cabezas duras como Tippy y no aprenden de sus errores. Todos cometemos errores alguna vez. Incluso cuando no queremos, podemos hacer lo incorrecto. Pero las personas que son inteligentes se toman esa lección muy en serio y se esfuerzan por no volver a repetirla. ¡Ninguna persona inteligente molestaría a un puercoespín por segunda vez!

Joelle

16 de marzo

El gatito del contenedor de basura

«Ama al Señor tu Dios, obedécelo y sé fiel a él, porque de él depende tu vida».
Deuteronomio 30: 20, NVI

A Frank no le gustaba que se le olvidaran las cosas. Ese día tenía que levantarse muy temprano e ir a su oficina por un expediente que había olvidado. Estaba empezando a salir el sol cuando se detuvo fuera del edificio, y desde donde pudo ver dos gatos sin hogar en el camino. Frank siempre sentía lástima por los animales sin hogar, así que se detuvo a acariciarlos. Estos gatos no le dejaron acercarse, así que siguió caminando y arrojó la basura en un contenedor que encontró de camino. Entonces los dos gatos empezaron a maullar. Cuando Frank se dio la vuelta para alejarse, los gatos maullaron más fuertemente. Uno se puso delante de él y el otro saltó al borde del contenedor.

En ese momento, Frank oyó un ruido como de arañazos y un suave maullido. Miró dentro del contenedor y vio a un pequeño gatito negro saltando e intentando salir.

El contenedor era demasiado profundo para que Frank pudiera llegar hasta el fondo y agarrar al gatito. Así que encontró un trozo de madera de unos dos metros de largo y lo metió en el contenedor, apoyándolo en el lateral para hacer una rampa. El gatito saltó sobre la madera y fue subiendo por ella hasta que consiguió salir.

Cuando Frank se dio la vuelta, los otros dos gatos corrían tras el gatito. Luego entró en la oficina, recogió su carpeta y volvió al automóvil. De pronto, vio a tres gatitos sentados uno al lado del otro, mirándolo. Y a Frank le pareció que le estaban dando las gracias.

Jesús cuida de todas sus criaturas, aunque a veces no lo reconozcamos. Él se alegra cuando ayudamos a los demás, aunque solo sea para rescatar a un gatito negro de un contenedor oscuro y profundo.

Dee

https://vidakristiana.blogspot.com/

17 de marzo

El salmón nunca se rinde

«Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar».
Juan 14: 3

¿Conoces la ciudad donde naciste? Te voy a hablar de un tipo de pez muy especial que no solo sabe dónde nació, sino que también sabe cómo volver allí.

Los salmones recuerdan el olor del arroyo donde nacieron y hacen todo lo posible por volver allí para aparearse. Su sentido del olfato es tan grande que pueden oler el arroyo donde nacieron desde el océano.

Saltan cascadas, luchan contra fuertes corrientes, pasan por lugares estrechos y recorren miles de kilómetros solo para volver a casa.

A veces no lo consiguen porque se encuentran con una presa que les bloquea el paso o porque entran en un arroyo que se ha secado por falta de lluvia. Pero, si no encuentra obstáculos, un salmón siempre dejará el océano y nadará río arriba para volver al arroyo donde nació.

Emily era solo una niña cuando su familia decidió trasladarse a África como misioneros. Emily lloró cuando se tuvo que despedir de sus amigos Kristen y Johnny.

Una de las mejores cosas del cielo es que cuando lleguemos allí, ¡estaremos en casa! En el cielo, Emily y sus amigos podrán jugar, jugar y jugar. El versículo de hoy nos recuerda que Jesús dijo que se iba al cielo a preparar un lugar para que vivamos con él. Un nuevo hogar para ti, para tu familia y para todos los que acepten la invitación de Jesús.

Sé como el salmón y nunca te rindas. Cuando te levantes cada mañana, pídele a Jesús que entre en tu corazón. Él se quedará contigo todo el día.

Vicki

18 de marzo

¿Hemos llegado ya?

«Luego Dios dijo: "Que produzca el agua toda clase de animales, y que haya también aves que vuelen sobre la tierra"».
Génesis 1: 20

Mis abuelos vivían cerca de un lago en Carolina del Norte, a unas tres horas de nuestra casa en la ciudad. Nosotros solíamos ir a visitarlos en automóvil muchos fines de semana. Tres horas no es mucho tiempo, pero pasaban taaaan despacio, que siempre volvíamos locos a mis padres preguntando: «¿Hemos llegado ya?».

Ahora vivo en Inglaterra y tardamos unas quince horas en ir de mi casa al aeropuerto, tomar un avión y volar a California para visitar a mi familia (intenta mirar la distancia en un mapa o en un globo terráqueo). Ojalá siguiera estando a solo tres horas.

Sin embargo, el viaje que realiza la golondrina de mar del Ártico (también llamada charrán) hace que incluso mi viaje desde Inglaterra hasta California parezca un viaje corto. En otoño, esta ave abandona su nido, en el Círculo Polar Ártico, cerca del Polo Norte, e inicia su viaje hacia el extremo opuesto de la Tierra. ¡Cada año recorre 35.000 kilómetros en su vuelo migratorio! (recuerda que, cada año, muchas aves emigran a un lugar cálido para pasar el invierno, pues Dios las ha creado con esa habilidad para orientarse). Teniendo en cuenta otros viajes que tiene que realizar para buscar alimento y por otras razones, el número real de kilómetros que vuela es aún mayor. Cuando llega al Antártico, la nieve ya ha empezado a derretirse, porque la primavera está en camino. Unos meses más tarde, el charrán emprende su largo viaje de regreso a casa. Esta pequeña ave completa esta tarea aparentemente imposible haciéndola en viajes más pequeños. Cada día vuela unos 240 kilómetros (tardaríamos unas tres horas conduciendo para recorrer esa distancia). Recorriendo 240 kilómetros al día, da la vuelta al mundo en veinte semanas.

La próxima vez que te sientas desanimado por una gran tarea que te hayan encomendado o un trabajo difícil de la escuela, acuérdate de que esta ave tiene éxito porque vuela un poquito cada día. Jesús conoce cada desafío que enfrentas, y él está contigo en cada paso del camino.

Joelle

19 de marzo

No, gracias

«Háblense unos a otros con salmos, himnos y cantos espirituales, y canten y alaben de todo corazón al Señor».
Efesios 5: 19

Un sábado, mientras Terry volvía a casa de la iglesia por una carretera muy transitada, algo le llamó la atención. Allí, en el centro de la carretera, con los automóviles pasando a toda velocidad a ambos lados, vio un patito peludo que parecía estar solo.

Terry paró en un aparcamiento que encontró vacío y volvió corriendo por la carretera. El patito seguía allí. Terry esperó a que dejaran de pasar los automóviles para salir corriendo y agarrar al patito. Para entonces ya se había dado cuenta de que había un arroyo que pasaba por debajo de la carretera. Terry miró a un lado del arroyo, y no vio ningún pato. Pero cuando miró al otro lado, allí estaba la mamá pato con su hilera de crías nadando detrás. «¡Se te ha olvidado uno!», gritó Terry, pero la señora pato la ignoró.

Así que Terry llevó al patito hasta la orilla del arroyo. Se puso a piar tan fuerte como pudo, y pronto la señora pato le oyó, se dio la vuelta y nadó hacia Terry y su bebé. Entonces gritó: «Cuac, cuac, cuac, cuac».

«No pasa nada, señora pato. Su bebé está a salvo», le dijo Terry mientras dejaba al patito en el arroyo. Por supuesto, un pato no puede dar las gracias, pero Terry pensó que podría lanzarle una mirada de agradecimiento o algo así. ¿Sabes lo que hizo la mamá pato? Agitó las alas, salió del agua y mordió a Terry en el cuello. Terry se sorprendió y se quejó de dolor. Había llevado a su hijo perdido a la señora pato... ¿y así se lo agradecía?

Cuando pienses en la desagradecida mamá pato, deja que te recuerde lo importante que es dar las gracias. Piensa hoy en todas las cosas por las que puedes estar agradecido y da las gracias por ellas. Dales las gracias a tus abuelos por las cosas que hacen por ti, a tus padres, a tus profesores, a tus amigos y también a tu hermanos.

¡Y no te olvides de darle las gracias a Jesús! A él le encanta que le demos las gracias.

Julie

20 de marzo

¿Sabes qué mamífero soy?

«Somos compañeros de trabajo al servicio de Dios»
1 Corintios 3: 9

Aquí tienes algunas pistas sobre un animal muy trabajador. A ver lo rápido que adivinas cuál es.

- Solo como plantas.
- Mi principal trabajo es ayudar a la gente: con la comida, el trabajo duro y la ropa.
- Tengo pezuñas con un número par de dedos y puedo pesar hasta 1.500 libras (680 kilos).
- Mi estómago tiene cuatro cámaras y mastico mi bolo alimenticio.
- A mediados de la década de 1990 había unos 1.300 millones de animales como yo en el mundo. Mi pelo es de muchos colores: negro, blanco, marrón, gris, rojo y moteado, entre otros.
- Aunque se me puede ver por todo el mundo, lo más frecuente es encontrarme en una granja.
- Mucha gente bebe mi leche o come productos que provienen de mi leche.

Respuesta: ¡Soy una vaca! Durante miles de años he vivido cerca de los humanos y les he ayudado con comida y trabajo. Jesús me creó para trabajar con la gente, y ayudarles a mejorar y a hacer más fácil su vida.

Jesús también creó a las personas para trabajar en compañía, por eso tenemos que ayudarnos los unos a los otros. Piensa hoy en cómo puedes ayudar a alguien que conozcas y, después, hazlo.

Vicki

21 de marzo

El inteligente zorro rojo

«Atiende al consejo y acepta la corrección; así llegarás a ser sabio».
Proverbios 19: 20

¿Alguna vez te han llamado astuto? Si lo han hecho, probablemente ha sido después de agarrar una galleta cuando tu madre no miraba, o tal vez después de hacer trampa jugando a un juego. «Astuto» puede significar «tramposo o engañoso», pero también «inteligente». La realidad es que «astuto» es una palabra anticuada que significa «rápido e inteligente.»

Suele decirse que los zorros son astutos, y ciertamente se ganan su reputación. El señor Smith quería atrapar a un gran zorro rojo que había visto en sus tierras. Buscó las mejores trampas y leyó libros sobre cómo utilizarlas. Lo primero que hizo fue algo curioso, hirvió las trampas en una mezcla de trocitos de madera y agua para que no olieran a personas. Luego caminó hasta el bosque donde vivía el zorro y con guantes para que su olor no se impregnara en las trampas, las colocó en lugares que sabía que el zorro visitaba y las cubrió con hojas para que no se vieran. Le llevó mucho tiempo colocar todas las trampas. Pero cuando terminó estaba muy satisfecho con su trabajo, así que se dio la vuelta y volvió a casa. Fue entonces cuando vio al gran zorro rojo sentado y observándole. Pobre señor Smith, volvió a revisar cada una de las trampas que había colocado y vio que el zorro ya había visitado cada una de ellas y las había «marcado» con una sustancia pegajosa de un olor muy fuerte para advertir a otros zorros. Los zorros son muy listos.

Aunque el zorro rojo americano vive en muchos lugares, lo más probable es que nunca hayas visto uno en libertad porque, lo has adivinado, son muy, muy astutos y listos.

Jesús creó al zorro para que fuera astuto, inteligente y muy sabio, y a ti también te creó para que fueras así. Aunque a veces sea difícil, debemos escuchar los consejos y aceptar las instrucciones para llegar a ser sabios. Y tú, ¿quieres ser sabio?

Dee

22 de marzo

Astuto como un zorro

«Anímense y fortalézcanse unos a otros, tal como ya lo están haciendo».
1 Tesalonicenses 5: 11

Ayer aprendimos que el astuto zorro rojo puede engañar a los cazadores, pero también a los perros de caza y a otros depredadores. Es un corredor muy rápido que puede alcanzar los 42 kilómetros por hora. Pero su gran sentido del olfato y de la vista lo hacen aún más increíble. Al ser tan listos y rápidos, los zorros rojos no necesitan cazar en manada, pero les gusta estar con otros zorros. De hecho, los zorros rojos son un gran ejemplo de buen matrimonio. Los zorros emparejados son leales entre sí y se muestran mucho afecto. Se emparejan para toda la vida.

Un cazador cuenta que un día sus perros perseguían a un zorro. El zorro no paraba de correr y correr... Entonces se dio cuenta de que los perros estaban tan cansados que ya ni ladraban, no entendía cómo un solo zorro podía correr tanto tiempo sin reducir la marcha.

El zorro había estado corriendo en un círculo de dos kilómetros de largo aproximadamente. El cazador estaba de pie en una colina alta mirando hacia dónde corrían. De vez en cuando, salía al descubierto y el cazador observaba para ver qué pasaba. Una buena distancia separaba al zorro de los perros y cuanto más corrían, más se alejaban. ¿Cómo podía correr el zorro tanto tiempo sin cansarse?

De repente, el cazador se dio cuenta de lo que ocurría. No era un solo zorro, eran dos y estaban trabajando juntos. Uno de los zorros recorría el gran círculo, mientras los sabuesos jadeaban detrás de él y cuando este zorro terminaba su recorrido, pasaba a través de un gran tronco caído que estaba vacío por dentro. Allí se detenía y otro zorro, su compañero, salía corriendo por el otro extremo del tronco. Se iban intercambiando, como hacen los corredores de maratón, y cada uno tenía tiempo para descansar antes de volver a correr.

Jesús quiere ser nuestro amigo y compañero en esta vida y en el cielo. A él le gusta que seamos con los demás como estos zorros. Tenemos que ayudarnos y animarnos mutuamente cuando pasemos por momentos difíciles.

Joelle

23 de marzo

¿Cuánto sabes de los mamíferos?

«Dios hizo estos animales y vio que todo estaba bien».
Génesis 1: 25

Entre los mamíferos creados por Dios, hay muchos animales. La vaca es el mamífero más conocido, porque la mayoría del mundo bebe su leche. La leche de cabra también es muy popular en algunos lugares.

Y dependiendo de dónde vivas, puedes beber leche de otros animales. Responde las siguientes preguntas sobre otros mamíferos extraordinarios...

1. ¿La bolsa de qué animal mira hacia atrás?
   a. canguro
   b. zarigüeya
   c. wombat
2. ¿Qué animal parecido a un cerdo utiliza su nariz como un tubo de buceo?
   a. tapir
   b. jabalí
   c. cerdo de montaña
3. ¿A qué amable mamífero del mar le gusta jugar más?
   a. delfín
   b. manatí
   c. ballena

Respuestas:

1. La bolsa de la madre wombat está situada hacia atrás para que su cría no quede enterrada en la tierra mientras cava.
2. Los tapires tienen una nariz gomosa como una trompa corta y la utilizan como un esnórquel cuando están bajo el agua. Son grandes nadadores y les encanta estar en el agua.
3. A los manatíes les gusta jugar juntos y se les ha visto surfeando y jugando a seguir al líder. Viven tanto en el mar como en marinas, ríos y canales.

Para más información sobre estos mamíferos, consulta una enciclopedia o una página de internet (con la ayuda de un adulto). Te alegrarás de haberlo hecho.

Vicki

24 de marzo

El crucero de Jonás

«Entre tanto, el Señor había dispuesto un enorme pez para que se tragara a Jonás. Y Jonás pasó tres días y tres noches dentro del pez».
Jonás 1: 17

Ir de crucero es una forma estupenda para disfrutar de unas vacaciones. Tienes toda la comida que puedas comer, mucho sol y mar. Además, los cruceros suelen tener muchas actividades divertidas para los niños. ¿A quién no le gustaría ir en un crucero? Bueno, hay un hombre en la Biblia que se apuntó a un crucero y acabó dando un paseo de tres días que no se esperaba.

Jonás no estaba contento con el trabajo que Dios le había dado. Así que, en lugar de ir a Nínive a entregar un mensaje, Jonás compró un billete a una ciudad en la dirección opuesta. Hizo la maleta ligera, subió al barco y se dirigió a su camarote donde se echó a dormir la siesta. Pronto una enorme tormenta empezó a sacudir el barco de un lado a otro y la situación empeoró tanto que la tripulación temió por su vida. Y aún empeoró más. Los marineros creían que una tormenta tan fuerte tenía que venir de Dios, así que tiraron dados para averiguar quién la había provocado. Dios hizo que los dados indicaran que había sido Jonás, y el pobre Jonás tuvo que admitir que huía de él. Les dijo a los marineros que le tiraran por la borda y, aunque ellos no querían, lo acabaron haciendo.

En el agua, Jonás luchó con las olas del mar. Inmediatamente el mar se calmó, ayudando a Jonás el tiempo que estuvo a flote lejos de tierra hasta que —seguro que tú conoces el resto de la historia— un enorme pez se tragó a Jonás, y comenzó un crucero de tres días. No hubo actividades divertidas para Jonás en este crucero, pero tuvo mucho tiempo para pensar en cómo Jesús le había perdonado la vida al enviarle el pez gigante. Oró para que Jesús lo perdonara, y para que lo salvara de navegar dentro de un pez durante el resto de su vida.

Al cabo de tres días, Jonás obtuvo su respuesta. El pez lo arrojó a una playa y, con el corazón arrepentido, Jonás fue directamente a Nínive.

No sabemos realmente qué tipo de criatura marina se tragó a Jonás, pero nos recuerda que, a veces, Dios utiliza su creación para protegernos y enseñarnos una lección.

Dee

25 de marzo

Cambiado por un carnero

«Vale más obedecerlo y prestarle atención que ofrecerle sacrificios y grasa de carneros».
1 Samuel 15: 22

En tiempos del Antiguo Testamento, el pueblo de Dios mataba a los corderos y los ofrecía como sacrificios a Dios. Aunque esto ahora nos parezca horrible, esto hacía que el pueblo recordara que el pecado requería un sacrificio vivo. Se mataba un cordero inocente como sustituto de Jesús, para recordarle a la gente que Jesús algún día sería sacrificado en una cruz para salvarnos del pecado. Este sacrificio formaba parte de la vida de los niños de aquella época. Así que cuando Abraham, el padre de Isaac, le dijo que irían a una montaña para hacer un sacrificio especial, Isaac estaba listo para ir.

Lo prepararon todo: ropa, comida y agua para el viaje, y también ataron leña para el fuego. Los sirvientes y un burro acompañaron al padre y al hijo a la montaña. Pero lo que Isaac no sabía era que Dios le había dicho a su padre que lo sacrificara a él en lugar de un cordero o un carnero.

Si recuerdas la historia de Abraham y Sara, ellos estuvieron esperando mucho tiempo para tener a su único hijo. Y Jesús les había prometido que tendrían tantos hijos, o descendientes, como estrellas hubiera en el cielo. Abraham debió preguntarse por qué Dios les iba a quitar a su único hijo, pero aun así obedeció.

En el altar de la montaña, Abraham colocó la leña. Fue entonces cuando Isaac preguntó por el cordero y descubrió que él era el cordero. Seguro que sintió miedo, pero Isaac dejó que su padre Abraham lo atara sobre el altar en el lugar del cordero. A Abraham se le partía el corazón, pero levantó el cuchillo en alto. En el último momento, un ángel lo detuvo, y les proporcionó un carnero para realizar el sacrificio.

Debido a que Abraham e Isaac comprendieron el plan de Dios, estuvieron dispuestos a obedecer incluso una tarea tan difícil como esa. Jesús nunca te pedirá que hagas un sacrificio como este, pero puede que te pida que hagas algo que no quieres hacer. Si eso sucede, ora para confiar en él tanto como lo hicieron Abraham e Isaac.

Dee

26 de marzo

¿Quieres saber más de los mamíferos?

«[Dios] nos instruye y nos enseña por medio de los animales y las aves».
Job 35: 11

¿Sabes qué es un mamífero? Si no lo sabes, búscalo en el diccionario. ¿Cuántos mamíferos conoces? Vamos a conocer algunos datos curiosos de algunos mamíferos...

- A la reunión de muchos gatos se le llama gatería. Es divertido saberlo, ¿verdad?
- Los monos de la isla de Zanzíbar comen carbón vegetal. El carbón absorbe los venenos y les permite comer hojas que, de otro modo, les harían enfermar. El carbón vegetal también es bueno para las personas y, a veces, la gente lo toma cuando les molesta el estómago.
- A las zarigüeyas macho se les llama Jack; a las hembras, Jill; y a las crías, Joeys.
- El animal más grande del planeta es la ballena azul, y la más larga que se conoce mide 29 metros y pesa más de 158 toneladas. El corazón de la ballena más grande es del tamaño de un automóvil y un ser humano podría arrastrarse por su aorta (un vaso sanguíneo que transporta la sangre desde el corazón).
- Los elefantes tienen un cerebro muy grande. Su cerebro es unas cuatro veces más grande que el de un ser humano, pero eso no es todo... Por encima del cerebro, el hueso no es sólido, sino que parece más bien un panal, permitiendo que el cráneo sea más ligero.
- La mayoría de los murciélagos utilizan un sistema de radar sonoro llamado ecolocalización. Emiten sonidos agudos y, a partir de los ecos, averiguan la forma y la posición de los objetos cercanos. ¿No te gustaría poder hacerlo?

Dios creó a los mamíferos muy diferentes y con habilidades diferentes. Tú también eres un mamífero y él te creó con diferentes habilidades a las de otros seres humanos. Piensa en una de esas habilidades y compártela con tu familia.

Vicki

27 de marzo

Fruta maloliente

«Pero ellos deseaban una patria mejor, es decir, la patria celestial.
Por eso, Dios no se avergüenza de ser llamado el Dios de ellos,
pues les tiene preparada una ciudad».
Hebreos 11: 16

Es posible que pienses que los pañales malolientes de un bebé son el peor olor del mundo, pero yo no estoy de acuerdo. Creo que el olor más repugnante del mundo es el de una fruta verde espinosa llamada durián, típica del sudeste de Asia.

Yo estaba en un viaje misionero en Malasia cuando olí por primera vez su terrible olor. Cuando pasé por un mercado al aire libre, en un lateral de la calle, vi un puesto de fruta en el que los vendedores utilizaban cuchillos enormes para abrir y vender una fruta de aspecto extraño.

¡Olía fatal!

Entonces, alguien me ofreció un trozo de durián y tuve que armarme de valor para probarlo. ¿Cómo podía saber bien algo que olía tan mal?

Me preparé para probar la fruta y me tapé la nariz para darle un mordisco. Me sorprendí. El durián no sabía tan mal como esperaba (de hecho, a mucha gente le encanta).

No somos las únicas creaciones que Dios hizo con sentido del olfato. Quizá te sorprenda, pero el salmón tiene un gran sentido del olfato. El salmón pasa su vida adulta en el océano, y al final de su vida regresa al mismo río donde nació y es allí donde pone o fecunda sus huevos.

¿Cómo saben cómo volver a casa? Pueden olerlo. El olor de su destino es la brújula que dirige al salmón de vuelta a su lugar de nacimiento. Pueden pasar semanas y a veces meses en el viaje de vuelta a casa, y nunca se alejan del olor que le indica que está en el camino correcto.

Muchos cristianos han escrito sobre nuestro viaje al cielo. Algunos dicen que podremos ver la gloriosa luz del cielo desde muy lejos. Otros hablan de los sonidos del coro celestial que podremos oír. Pero yo me pregunto, ¿tendrá el cielo un olor maravilloso? Creo que tendrá un olor glorioso que nos atraerá como una brújula hacia nuestro hogar celestial.

Joelle

28 de marzo

¿Limpio como una marmota?

«Purifícame con hisopo, y quedaré limpio;
lávame, y quedaré más blanco que la nieve».
Salmo 51: 7

«¡Limpia el baño y tu habitación!», eran las temidas palabras de mi madre los viernes por la tarde. ¿Por qué algunos niños son ordenados por naturaleza, cuando incluso a algunos adultos les cuesta tanto mantener limpios sus espacios? Por ejemplo, a mí nunca me ha importado doblar la ropa y llevarla a mi habitación. Pero nunca consigo guardar la ropa en los cajones y armarios. Y luego está el cuarto de baño. Entre el agua que salpica por todas partes, la pasta de dientes que salpica el espejo, todos los botes de jabón, champú, loción y productos para el pelo que hay en la encimera, es casi imposible mantenerlo limpio.

Entonces oí hablar de la marmota. La marmota es extremadamente cuidadosa tanto con su aspecto como con su entorno. Cuida su pelaje quitándose los enredos con los dientes, y se lame las patas y el pelo del cuerpo con regularidad.

Pero la característica que diferencia a la marmota de la mayoría de los demás animales es que mantiene su entorno perfectamente limpio. Cuando la marmota necesita ir al baño, busca un lugar alejado de su madriguera y cava un agujero de cinco o seis centímetros de profundidad. Después, lo cubre cuidadosamente con tierra. Y, por si fuera poco, golpea la tierra con la cabeza para que la tierra suelta alrededor del agujero quede compactada, asegurándose de esa manera que no quedará al descubierto. La energía con la que la marmota mantiene limpio su entorno la convierte en el modelo perfecto de ama de casa del mundo animal.

No puedo decir que conocer las buenas costumbres de la marmota me haya convertido en una persona perfectamente limpia y ordenada de la noche a la mañana. Pero su ejemplo me recuerda que no solo debo intentar mantener limpia mi casa, sino que mi corazón y mi mente también necesitan una limpieza de forma regular.

Joelle

29 de marzo

¿Eres como la rata topo desnuda?

«Busquen su fuerza en el Señor, en su poder irresistible».
Efesios 6: 10

La rata topo desnuda, a veces llamada cachorro de arena, es un animalito curioso. Mide entre cinco y siete centímetros de largo, no tiene pelo y tiene la piel arrugada, y pasa toda su vida bajo tierra a menos que otro animal abra su madriguera.

Las ratas topo desnudas viven en grandes grupos llamados colonias. En cada colonia hay una rata topo reina y ratas topo obreras. Las obreras buscan comida, protegen la colonia, y cavan y reparan los túneles, algunos de los cuales pueden tener una longitud de 3 a 4 kilómetros, y cubrir hasta nueve hectáreas.

Los túneles de la rata topo desnuda están bien aislados por el suelo, por lo que la temperatura interior es siempre la misma. Por ello, la rata topo desnuda no puede controlar su propia temperatura corporal. Les ocurre lo mismo que a los reptiles: obtienen el calor o el frío del aire que les rodea. Si hace frío, tienen frío; y, si hace calor, tienen calor. Sus pequeños cuerpos no pueden mantenerse calientes o fríos por sí solos. Incluso su piel cambia de color, puede ser amarillenta o rosada, según haga frío o calor.

Los niños pueden ser como las ratas topo desnudas. No me refiero a su temperatura corporal, pues esta no baja a cero cuando salen a la nieve (¿no te alegras?). Me refiero a algo que se llama presión de grupo. A veces, es fácil seguir la corriente de lo que hacen los niños que te rodean. Ya sea ver un programa de televisión violento o quejarse de tu profesor, es muy fácil unirse a la multitud.

Pero no seas como la rata topo desnuda y cambies con lo que pasa a tu alrededor. Sé tú mismo y defiende lo que es correcto, sin importar lo que piensen los demás.

Vicki

30 de marzo

¿Sabes qué árbol soy?

«Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud».
2 Timoteo 3: 16

¿Te gusta ver los árboles cuando vas al campo? ¿Cuántos nombres de árboles conoces? Lee atentamente las siguientes pistas a ver si adivinas el nombre del siguiente árbol.

- Mis semillas se pueden comer y son muy ricas en grasa.
- Crezco en todos los trópicos.
- Mis semillas son duras y pueden flotar durante meses en el océano.
- Mi fruto se utiliza como alimento y bebida, y también para hacer fibra y aceites.
- Los aceites de mi fruta se utilizan en muchos champús y productos bronceadores.
- Además, mi fruto no se estropea rápidamente, por lo que se utiliza a menudo en alimentos envasados.
- Soy uno de los recursos naturales más importantes de los trópicos, porque sirvo como alimento y para realizar materiales de construcción.

Respuesta: Soy una palma de cocos. Mis cocos son deliciosos, pero tienen una cáscara muy dura que hay que romper antes de poder disfrutar de la dulce agua y la pulpa de su interior.

Poner un coco en la estantería no te permitirá disfrutarlo tanto como si lo abres y llegas a lo que está realmente rico, el interior. Lo mismo ocurre con la Biblia. Hay muchas cosas buenas dentro, pero tienes que sacarla de tu estante y abrirla para poder encontrarlas. Mira qué cosas buenas puedes encontrar dentro de las dulces páginas de tu Biblia.

Vicki

31 de marzo

https://vidakristiana.blogspot.com/

Transfórmate

«Protéjanse con toda la armadura que Dios les ha dado, para que puedan estar firmes contra los engaños del diablo».
Efesios 6: 11

Dios hizo a las criaturas con un apetito para los alimentos adecuados para ellas. No me gustaría ser un pájaro y tener que alimentarme de alpiste, de insectos, gusanos u orugas. Fíjate en el pasto después de la lluvia o temprano por la mañana, y verás muchos pájaros felices. Si observas el tiempo suficiente, puede que los veas girar la cabeza de un lado a otro y bajar de repente a la velocidad de un rayo para agarrar algo muy jugoso que acabarán comiéndose.

Las orugas son el alimento preferido de muchos tipos de aves. Aunque el tiempo que transcurre desde que son orugas hasta que se convierten en mariposas es corto, es suficiente para que se conviertan en el almuerzo de un ave. Pero algunas orugas como la larva de la mariposa de cola de golondrina, con rayas atigradas amarillas y negras, son tramposas y evitan ser comidas por pájaros hambrientos. Esto es lo que ocurre.

Los pájaros con mucho apetito van volando y ven a estas orugas que son de un color verde muy oscuro y con dos grandes manchas negras en el cuerpo que parecen ojos. En un instante, esta oruga es como si se transformara en una pequeña serpiente. La cabeza real del insecto, que sostiene los ojos reales, se acerca al suelo. La parte delantera de su cuerpo sale hacia fuera, y ahora las manchas parecen enormes ojos. Además, de la parte delantera de la oruga sale una lengua bífida que huele fatal. La verdad es que esta pequeña larva tiene un aspecto que da miedo, pero huele aún peor. El pájaro que quiere enfrentarse a esta criatura no pierde mucho tiempo y decide alejarse dando saltitos.

¿No sería estupendo que pudiéramos espantar a nuestros enemigos como hace esa pequeña oruga? Pues bien, podemos asustar a nuestros enemigos espirituales si nos transformamos poniéndonos la armadura de Dios, que es la verdad, la justicia, la paz, la fe y la salvación.

Dee